

Tlamati Sabiduría



Configurando el contexto en la investigación social: aportaciones para la reconstrucción desde una perspectiva socio-estructural

Iván Bahena-Mendoza*

*Escuela Preparatoria Oficial Anexa a la Normal Núm. 1 de Nezahualcóyotl, Cielito Lindo y Feria de las Flores s/n,
Benito Juárez, Ciudad Nezahualcóyotl, 57000, Estado de México*

*Autor de correspondencia
professeur_ibm@hotmail.com

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo proponer una perspectiva teórica-metodológica en la reconstrucción del contexto de estudio dentro de las investigaciones académicas. Se ha diseñado como un ejercicio reflexivo enfocado a investigadores en formación con el propósito de aportar al enriquecimiento de sus propuestas, pero también en la responsabilidad que compete a estos mismos enunciar el mundo social. Se trata de los resultados de una investigación cualitativa de corte hermenéutico a partir de una perspectiva socio-estructural, llevada a cabo con jóvenes avecindados en el municipio de Valle de Chalco Solidaridad. Entre las principales aportaciones se identificó la reconstrucción contextual organizada por dos momentos. El primer de ellos denominado *Contexto bibliográfico* ha implicado la presencia de referentes teóricos, documentales y estadísticos con la intención de ordenar, visibilizar y estructurar el contexto de investigación como un campo de estudio. El segundo momento llamado *contexto empírico* ha conllevado atender las formas en que los agentes comprenden, incorporan y desarrollan el campo social a través de sus propias experiencias.

Palabras clave: Contexto de investigación, Metodología de la investigación, Técnicas de investigación

Como citar el artículo:

Bahena-Mendoza, I. (2022). Configurando el contexto en la investigación social: aportaciones para la reconstrucción desde una perspectiva socio-estructural. *Tlamati Sabiduría*, 13, 42-53.

Abstract

This article aims to propose a theoretical-methodological perspective in the reconstruction of the context of study within academic research. It has been designed as a reflective exercise focused on researchers in training with the purpose of contributing to the enrichment of their proposals, but also in the responsibility that falls to them to enunciate the social world. These are the results of a qualitative hermeneutic research from a socio-structural perspective, carried out with young people living in the municipality of Valle de Chalco Solidaridad. Among the main contributions, the contextual reconstruction organized by two moments was identified. The first of them called Bibliographic Context has involved the presence of theoretical, documentary and statistical references with the intention of ordering, making visible and structuring the research context as a field of study. The second moment called empirical context has involved addressing the ways in which agents understand, incorporate and develop the social field through their own experiences.

Keywords: Research context, Research methodology, Research techniques

Introducción

La investigación académica se presenta como una práctica reconocida en la revisión y el análisis de las diversas problemáticas del mundo social. A través de ella investigadores buscan profundizar la comprensión de un asunto y explicitar las propiedades que le caracterizan. Dentro de la academia podemos observar enriquecidas escuelas de pensamiento que comúnmente son recuperadas por los investigadores con el objetivo de conformar una perspectiva de estudio y con ello nutrir las reflexiones sobre lo investigado.

Para muchos de los investigadores en formación la investigación académica representa una ardua labor cognitiva en cuanto sujeto de construcción, pero también cognoscitiva en cuanto proceso de lo social. El primero de ellos requiere de movimientos de fortalecimiento, mientras que el segundo incluye la comparecencia política bajo la cual se representa el investigador dentro del mundo.

Entre otros factores, las investigaciones académicas asumen las implicaciones del investigador y con ello refieren las maneras de atender el mundo social, el sujeto, el objeto y el contexto de estudio. De esta forma se convierten en tejidos teóricos, metodológicos y epistemológicos los cuales refractan un asunto político, pues al enunciar y significar una realidad reconocen y

publicitan emergencias, conflictos, propiedades y condiciones que subyacen en los sujetos, objetos y contextos de lo investigado. Así, es posible observar prácticas ético-científicas las cuales intentan describir y comprender el mundo social.

La investigación académica pone especial atención en las nociones de objeto y sujeto, dejando muchas veces de lado el contexto en el cual entran en contacto estos dos elementos. Cuando no es así, generalmente el contexto conlleva una revisión bibliográfica y estadística sobre el espacio de investigación de fuerte carácter deductivo, con ello, se trata de dar evidencia de las características socioeconómicas dentro de una espacialidad y temporalidad determinada. El contexto se convierte en una construcción monográfica de carácter neutral y disociada de los agentes de estudio, a decir de [de la Garza \(1988\)](#) este método hipotético-deductivo pretende desligar de toda consideración ontológica la realidad de estudio sistematizando una lógica rigurosa, neutral, observacional, invariable, experimental, explicativa y verificable de lo social.

En muchas ocasiones el contexto se construye artificialmente como un escenario donde se inserta un sujeto del cual se espera cierta movilidad, pero poco se atiende la incorporación, la apropiación, el acomodo, el despliegue y configuración de las condiciones expuestas por

los referentes bibliográficos y estadísticos. Si bien, estas últimas revisiones, bibliográficas y estadísticas, son fundamentales para la construcción de este asunto, más bien deben ser entendidas como marcos teórico-analíticos de los cuales partir en una serie de desplazamientos reflexivos con la intención de comprender el mundo de lo investigado.

El presente artículo tiene como objetivo aportar elementos analíticos en la reconstrucción del contexto de estudio al interior de las investigaciones académicas, con la intención de posibilitar el anuncio de las propiedades y condiciones que entran en juego en la constitución de los sujetos y en los objetos que configuran. Así, se ha diseñado como un ejercicio reflexivo enfocado a investigadores en formación con el propósito de aportar al enriquecimiento de sus propuestas, pero también en la responsabilidad política que compete a estos mismos el enunciar el mundo social.

El documento se encuentra organizado en 4 apartados. El primero de ellos se titula *Método: perspectiva para el acercamiento al contexto de la investigación*, y expone la propuesta analítica utilizada en este estudio. El segundo lleva por nombre *Discusión: del contexto bibliográfico al contexto empírico*, se organiza en dos movimientos: el uno pretende identificar las condiciones teóricas, históricas y estadísticas que constituyen el contexto caso de investigación en el presente reporte. El dos busca atender la forma en que los sujetos incorporan, despliegan y significan las condiciones contextuales en su devenir. Las *Conclusiones* exponen los hallazgos y las aportaciones propuestas al campo. Finalmente se mencionan las *Referencias* utilizadas en la realización de este artículo.

Perspectiva para el acercamiento al contexto de la investigación

La investigación social al describir y comprender fenómenos pone especial atención en las diversas formas relacionales que les organizan, en las interacciones, acciones, condiciones, prácticas de los sujetos. Se trata de reflexionar sobre cómo diversos elementos entran en juego y configuran determinada realidad.

De todas las categorías metodológicas sin duda alguna la correspondiente al contexto se presenta

cómo sustantiva puesto que viabiliza la observación, el reconocimiento y la incorporación de propiedades y condiciones imprescindibles en el análisis de un problema, potencializando con ello a los sujetos en su capacidad de agencia y al objeto de estudio como elemento vivificado.

La tradición ortodoxa de la ciencia social alienta la construcción rigurosa y sistematizada del contexto referida como una lógica neutral y explicativa de un espacio sociohistórico temporalmente situado. Para ello, usualmente se elaboran densas revisiones bibliográficas y estadísticas que pretenden codificar, ceñir y verificar la realidad; un tipo de demarcación la cual deja de lado las condiciones y las formas en que éstas reconfiguran a los sujetos.

Así, la reconstrucción contextual posiciona al investigador ante una cuestión hermenéutica en el entendido de la comprensión que se logra realizar tanto de los supuestos teóricos como de los marcos de significados (Giddens, 1987) y de los esquemas generadores (Bourdieu, 2007) que fungen como cúmulos culturales incorporados y que por tanto se encuentran desplegados al interior del campo. A decir de Bourdieu y Wacquant (2005) la actividad sociológica pretende atender las variadas formas relacionales que guardan los sujetos respecto de los objetos, se trata de una sociología reflexiva, es decir una propuesta teórica, pero sobre todo metodológica-investigativa la cual atiende la realidad como estructuras objetivadas a partir de la ubicación del espacio social y de la disposición de los recursos y capitales, y como estructuras subjetivadas, a saber, los sistemas de clasificación y esquemas mentales y corporales de carácter simbólico.

Referir el contexto desde esta perspectiva implica atender las posibles conexiones de las interacciones a través de las cuales los agentes despliegan diversos aspectos (sociales, culturales, institucionales). Giddens (1995) les refiere como “*bandas o tiras de espacio-tiempo dentro de las cuales ocurren encuentros*” Si bien implican los ambientes físicos de la interacción, pone especial atención en las formas y propiedades que constituyen la comunicación. Para Bourdieu (1997) el contexto conlleva un proceso de configuración que delimita lo que constituye un momento de tiempo a través de la génesis y clasificación de lo estadístico. De esta

manera envuelve las condiciones de existencia y producción de relaciones y prácticas o las disposiciones duraderas y transferibles a través de principios organizadores y generadores.

El elemento contextual se presenta como un registro reflexivo en tanto atención y análisis de los agentes, se trata del estudio de las contextualidades “el carácter situado de una interacción en un espacio-tiempo, que incluye el escenario de una interacción, unos actores copresentes y una comunicación entre ellos” (Giddens, 1995), esto es, de su urdimbre bajo caracteres habilitantes y restrictivos que hacen posible la diversidad de expresiones y que gobiernan el decurso y la reconstitución de las interacciones.

Respecto del análisis de los objetos etnográficos Bertely (2000) refiere la presencia de distintos niveles de reconstrucción y enfoques interpretativos desde una dimensión subjetiva posibilitada a partir de una triangulación categorial: categorías del intérprete, categorías sociales y categorías teóricas. Las primeras se presentan como fusión del horizonte significativo bajo el que se concibe lo investigado, esto es, los supuestos y delimitaciones a los que ha llegado el investigador. Las segundas implican las representaciones y las acciones sociales inscritas en el discurso y prácticas de los agentes, es decir, los elementos desplegados por los sujetos dentro de su campo de acción observados por la investigación como referentes empíricos. Las terceras señalan los aspectos producidos por la academia en torno del asunto de estudio, se trata aquí de los marcos y referentes teóricos que posibilitan la explicación. Así, la investigación en tanto social procura comprender a través de las propias lógicas de los fenómenos de diverso carácter sus simbolismos, su ordenación, su significado. El investigador noble ha de fusionar dichos espacios categoriales con la intención de acercarse al mundo de los sujetos de estudio, sin que esto implique la lectura ortodoxa sobre los andamiajes teóricos, se trata más bien de que dichos elementos ayuden en la comprensión de los sucesos, generando contrastaciones e incluso resignificaciones conceptuales a partir de la recuperación de elementos discursivos y prácticos. Guber (2004) señala que el objetivo de los ejercicios empíricos consiste en recabar material, reformulando el modelo teórico a partir

de las lógicas de los agentes, pues toda investigación de este orden tiene la posibilidad de contrastar los supuestos y modelos con los elementos sociales.

Desde esta perspectiva el contexto versa sobre una reconstrucción situada no solo en cuanto al cuidado del espacio y la temporalidad, sino por la forma particular en que estos mismos referentes son apropiados y desplegados por los sujetos, pero sobre todo por las formas sociales que configuran y a través de las cuales entran en contacto, se presentan, se comunican y se posicionan. Aquí, la realidad empírica se presenta vívida, no como dada y unívocamente determinada. A decir de de la Garza (1988) es más bien una articulación sociocultural en movimiento de la que objetividad y subjetividad forman parte indisoluble.

Toda interacción se sitúa al interior de un espacio temporalmente determinado e implica comunicación desde referentes. El mundo social se encuentra organizado por relaciones concretas posibilitadas de situaciones específicas. El contexto representa el campo social estructurado como realidad objetiva a través de acciones y prácticas cargadas densamente de referentes subjetivos. Se trata más bien de las estructuraciones del contexto (Giddens, 1995) como reglas y recursos que intervienen en la reproducción de sistemas desde las múltiples relaciones posibles. Así, lo estructural propone el acercamiento a lo relacional (Bourdieu, 1997) a partir del juego de las propiedades, los recursos, las posiciones y las disposiciones al interior de un espacio. El espacio social se constituye con la distribución de los agentes en función de las posiciones que posibilitan diversos recursos o capitales.

Proceso metodológico para la configuración contextual

La reconstrucción contextual parte de la comprensión íntima que existe de ésta con el sujeto que la vivencia. Se trata de un entramado estructural, estructurado y estructurante de posibilidades y constreñimientos; un acercamiento a las particularidades socioculturales como elementos significativos y con ello, a las relaciones objetivamente articuladas desde experiencias subjetivamente interiorizadas, a saber, cómo los datos y las variantes estadísticas

han entrado en juego en la configuración de los agentes, las posiciones, las interacciones y las prácticas.

El enfoque biográfico se presenta como una propuesta metodológica la cual asiste en la aproximación al campo desde una perspectiva estructural-relacional, a saber, en el entendido de que éste se configura y reconfigura al mismo tiempo que lo hacen los agentes dentro de un entramado de condiciones, propiedades y disposiciones. Bourdieu (2011) señala la historia de vida como una unidad totalizante basada en trayectorias, capaz de referir la identidad de una persona de manera constante y duradera a través del tiempo y el espacio, una “*serie de posiciones ocupadas por un mismo agente, en un espacio en devenir y sometido a incesantes transformaciones*” Los acontecimientos biográficos son desplazamientos en el espacio vinculados directamente al campo y a las relaciones objetivas -interacciones- que cada agente configura. Bertaux (2011) propone los relatos de vida como mecanismos para el acceso a la comprensión de lo vivido -sobre las condiciones- pues representan el desenvolvimiento social y relacional de las interacciones objetivas a partir de dimensiones subjetivas que cada agente asimila y reconfigura.

Con el objetivo de posibilitar el enfoque biográfico se elaboró una aproximación a la *Identidad narrativa* (Ricoeur, 1999) como propuesta analítica, una identidad que el sujeto alcanza mediante la función narrativa desde la noción de sí mismo, entendiendo dicha identidad como lo idéntico y lo propio. Reflexividad en la cual el agente se configura como acción, como hablante (enunciación) y como sujeto responsable (asunción). La identidad narrativa es posible en tanto configura una totalidad de significados en la que se organizan condiciones, funciones, motivos, acciones, experiencias, llevadas a cabo por agentes en situaciones cambiantes, situadas y temporales. Se trata de un discurso configurado por el *relato histórico* y el *relato de ficción* (Ricoeur, 1999). El primero conlleva las acciones que afectan objetivamente a los agentes y se inserta en el mundo de lo sucedido, el segundo implica lo subjetivo y representa la comprensión sobre aquello que ha pasado. La narrativa pone especial atención en la trama: configuración

secuencial y figurativa; una serie de acontecimientos bajo una lógica específica, es decir, la disposición de episodios, hechos, sucesos y la relación significativa entre todos ellos. La función narrativa representa la expresión que alcanza una forma de vida: permanencia y cambio, conformando con ello el carácter duradero de la identidad donde el conocimiento de uno mismo reside en la propia interpretación de sí mismo.

Con la intención de potencializar la identidad narrativa a través de los relatos de vida, se elaboró un acercamiento a la *entrevista antropológica* (Guber, 2004) una técnica pensada como un ejercicio discursivo pues no solo involucra palabras, sino una relación social con sus variaciones de capitales y posiciones, así como una relación diádica posibilitada entre los participantes y el investigador cuyo carácter temporo-espacialmente situado permite comprender el mundo que se reconfigura alrededor de los sujetos. La entrevista sociológica consiente acceder al campo a través del mundo de los informantes, desde sus motivaciones, sus miedos, sus condiciones, a saber, el modo en que las personas aprendieron a ver, a oír, a pensar, y a actuar dentro de su mundo.

El proceso metodológico referido en esta propuesta quedó organizado de la siguiente manera: primero momento, correspondió al diseño cualitativo de corte hermenéutico como perspectiva epistemológica de la investigación. Segundo momento, implicó el acercamiento a las teorías estructuralistas como eje analítico de la investigación. Tercer momento, atendió la obtención de los referentes empíricos, lo cual fue posible con la aproximación al enfoque biográfico y la identidad narrativa. Cuarto momento, implicó el diseño de los instrumentos para la recolección de los datos a través de la entrevista antropológica.

Con el objetivo de posibilitar una comprensión del contexto a partir de la apropiación, incorporación, movilidad, experiencia, que los sujetos llevan a cabo, se elaboró un guion de entrevista. Éste se construyó como herramienta de diálogo con la intención de abrir la comunicación, no es un cuestionario, por lo que algunas preguntas emergen y se reformulan en el momento de la entrevista misma: es un diálogo no

NP	Aspectos Analíticos	Preguntas de apertura
01	Biográfico-contextual	¿Cómo te puedo llamar? ¿Me puedes hablar de ti? ¿A qué te dedicas?, ¿Qué haces por las tardes/fines de semana? ¿Me puedes comentar cómo es el lugar dónde vives? ¿Me puedes hablar un poco sobre tus amigos? ¿Con tus amigos, qué te gusta hacer? ¿Dónde vas? ¿Cómo está tu familia?

Tabla 1. Guion de entrevista (Fuente: *Elaboración propia*).

directivo y sí muy flexible que busca sobre todo el encuentro con los sujetos y el contexto que les configura. En la Tabla 1 se presenta el guion de entrevista. La entrevista se centró en elementos biográficos-contextuales a través de preguntas de apertura con la intención de indagar en las maneras en que las condiciones del contexto se incorporan y se despliegan en los participantes.

Para fines del presente análisis se determinó como campo de estudio el municipio de Valle de Chalco Solidaridad. Como sujetos de investigación jóvenes de entre 17 y 20 años habitantes de este municipio. El trabajo de campo se realizó durante el primer semestre de 2018.

Discusión

Del contexto bibliográfico al contexto empírico

Siguiendo la perspectiva descrita en los apartados anteriores se presentó una propuesta metodológica con la intención de generar herramientas que abonarán a la reconstrucción del contexto. Éste fue un momento reflexivo compuesto por dos movimientos: el primero de ellos denominado *Contexto bibliográfico: Valle de Chalco Solidaridad*, pretendió identificar las condiciones teóricas, históricas y estadísticas a través de las cuales se constituye el campo. El segundo titulado *Contexto empírico: Valle*, buscó revisar a contraluz de los sujetos la forma en que estos incorporan, despliegan y significan las

primeras condiciones por lo cual atiende elementos biográficos desde una dimensión subjetiva.

Contexto bibliográfico: Valle de Chalco Solidaridad

Bajo decreto oficial Núm. 50 Valle de Chalco Solidaridad fue declarado el municipio número 122 perteneciente al Estado de México, México, el 9 de noviembre de 1994 ([Gobierno Constitucional del Estado de México, 1994](#)). Territorialmente quedó constituido a partir de la segregación de 44.57 kilómetros cuadrados pertenecientes a los vecinos municipios de Chalco, Ixtapaluca, La Paz y Chicoloapan.

La fundación de Valle de Chalco Solidaridad se encuentra vinculada al agotamiento de un modelo económico fuertemente protegido por el Estado durante la década de los 70', las subsecuentes crisis económicas vividas en el país durante la década de los 80', el crecimiento desordenado y a la saturación periférica de las ciudades que estas condiciones generaron. Así, en lo que hoy es Valle de Chalco Solidaridad se establecieron asentamientos irregulares caracterizados por la carencia de servicios básicos como fueron la electricidad, agua potable, el drenaje, los servicios educativos, a decir de [Molinar \(2003\)](#) se trató de una colonización popular la cual sometió a las familias que llegaron a condiciones de

pobreza y con ello a largos años de sufrimientos por obtener los servicios necesarios para su bienestar.

Los primeros habitantes del municipio formaron parte de una etapa migrante a nivel nacional debido a las condiciones de pobreza que imperaban en las localidades de origen, de manera particular en los estados de Guerrero y Oaxaca, así como al crecimiento poblacional del entonces Distrito Federal. Valle de Chalco Solidaridad nació como una región desatendida por el Estado, en condiciones de precariedad, lo cual resultó en que diversos colonos se organizarán en asociaciones vecinales a través de las cuales exigieron a los diferentes niveles de gobierno la atención de sus necesidades básicas.

Ésta fue una ocupación irregular, pues muchos de los habitantes tomaron posesión de terrenos al amparo de asociaciones sociopolíticas, es decir, ante la falta de políticas públicas encaminadas a solucionar el asunto de la vivienda, los colonos encontraron en las organizaciones vecinales y posteriormente en la vinculación de estas a diversas organizaciones políticas una estrategia de atención, así como la respuesta a la escasez, la marginación y al olvido. Este escenario dio pie a la formación en los años 80 de diversos movimientos sociales en la periferia de la Ciudad de México y en el Estado de México, con la intención de coadyuvar al mejoramiento de las condiciones de vida. Organizaciones como el Movimiento Urbano Popular y la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata encontraron en este municipio un importante apoyo debido a los programas que respaldaban (Arriaga *et al.*, 2017).

Los últimos datos ofrecidos por el (INEGI, 2017) referían que Valle de Chalco Solidaridad estaba habitado por una población estimada de 396,157 habitantes, de la cual tan solo 31,755 personas se encontraban ocupados en algún trabajo formal y del total de jóvenes en edad educativa (32,188), solo 12,460 aproximadamente asistían a una institución de enseñanza oficial, a decir de Pérez (2017) muchos de los jóvenes han vivido en condiciones de vulnerabilidad marcada fuertemente por aspectos de pobreza, alcoholismo y drogadicción. En Valle de Chalco Solidaridad temas como la inseguridad, la venta de drogas, el abandono escolar, el

precario sistema de salud y el desempleo siguen estando lejos de resolverse.

En lo tocante a la seguridad pública los datos compartidos por el INEGI (2017) registraron 1, 143 presuntos delitos cometidos por año, entre los más comunes se encontraron: el robo a casa habitación, el robo a transeúntes, el robo al transporte público y privado, las invasiones a la propiedad pública y privada, la extorsión y el secuestro (Asociación Alto al Secuestro, s. f., 2019). A decir de López-Santiago *et al.* (2017), la falta de empleos formales ha generado el crecimiento de actividades ilícitas como medio para lograr el sustento.

Si bien, hoy podemos observar el desarrollo de una infraestructura sobre todo en lo concerniente a empresas de carácter nacional (supermercados y farmacias) así como construcciones habitacionales de una proporción considerable, existe una amplia población marginada y vulnerable la cual carece de servicios básicos de calidad, pero también de seguridad laboral. Valle de Chalco Solidaridad se ha caracterizado por ser un municipio de alojamiento más que de actividades productivas pues una parte importante de la población que allí reside tiene sus centros de trabajo mayoritariamente en la ciudad de México lo que implica al menos tres horas de trayecto, aquellos que no lo hacen así encuentran en el trabajo no calificado e informal espacios para desarrollar labores que les generan ingresos.

A continuación, se presentan las condiciones contextuales identificadas a partir del análisis elaborado en este apartado:

- Inseguridad: caracterizado por el robo a casa habitación, la extorsión, el secuestro, la venta de drogas.
- Migración: arribó de poblaciones originarias de Guerrero, Oaxaca y la periferia del Distrito Federal producto de crisis económica.
- Precariedad y vulnerabilidad: desempleo, informalidad, crecimiento desordenado, asentamientos irregulares, carencia de servicios básicos, deserción escolar, pobreza.

Contexto empírico: Valle

Para comprender las lógicas que articulan las disposiciones de los sujetos es necesario atender

las condiciones contextuales donde las primeras se despliegan. A continuación, se presenta el análisis del contexto en relación con los sujetos que le habitan.

Hablando sobre la vida en Valle de Chalco Solidaridad, uno de los sujetos entrevistados refirió:

“¿ha visto casas pobres aquí?, aquí no hay gente mendigando. En Valle la gente no es pobre, ¿se ha preguntado por qué?” (E. Gutiérrez, comunicación personal).

Este primer acercamiento se ha presentado como un hallazgo revelador. Gutiérrez es un joven de 18 años, estudiante, fornido, alto, moreno, ojos oscuros, experimentado en la vida, sonriente, sus gestos hacen ver la complejidad de vivir en este municipio, pero también permite observar indicios de lo que la conforman, se trata de saber jugar en un espacio particular y específico desde sus propias lógicas.

Los jóvenes de Valle como será referido Valle de Chalco Solidaridad desde este momento habitan una realidad constituida en parte por una historicidad profunda: un valle aguerrido, provechoso, desconfiado e inmigrante, y en parte por los márgenes de acción que dichas condiciones les posibilitan y les requieren. Preguntas de apertura, a decir de [Guber \(2004\)](#) fueron mostrando estas características, como por ejemplo al formularles: ¿Cómo es el lugar dónde vives?

La respuesta inmediata fue:

“¡peligroso! donde vivo, mi entorno es algo pesadón, sí es algo pesado, porque aquí por donde vivo las calles están marcadas por colores, dependiendo el peligro de la zona, y la esquina donde yo vivo está marcada con un punto amarillo, es uno antes del rojo, que ya significa que ya es muy peligrosa” (J. Evangelista, comunicación personal).

Otro joven mencionó:

“Pasando está el barrio chino, muy conocido, una pandilla, y a dos cuadras

vivían unos que se llamaban, les decían la Chilene. Tenían muchos problemas con ellos, una vez como a las 6 de la tarde agarraron a un muchacho y le dieron un tabicazo en su cabeza, el muchacho ahí falleció. Detrás de mi casa había un señor que robaba incluso a sus propios vecinos. Pasando una avenida que se llama Emiliano Zapata, está muy feo, hay muchos callejones. Lo que es aquí en Colosio igual un poco pesadito porque está muy obscuro, sí se pone feo. Lo que sí considero es que Valle es muy inseguro, muy peligroso, hay que saber dónde estar” (C. Ricárdez, comunicación personal).

Evangelista es un joven de 19 años, estudiante por segunda vez del 3 año de preparatoria, alto, moreno, carismático, de complexión atlética, quien se las sabe arreglar. El segundo Ricárdez, estaba por cumplir 18 años, más bien delgado, moreno, serio y reservado.

Para estos personajes habitar Valle ha implicado reconocer y ser reconocido. Uno de los factores de mayor atención sin duda alguna ha sido la condición de peligro que prevalece en el municipio. Los jóvenes lo saben y por esta razón tratan de ubicarlo, es una peligrosidad territorial, una que se sabe presente, especificada por zonas y por calles. No significa que Valle sea un escenario de impedimentos o de imposibilidades, sino todo lo contrario. Por ejemplo, M. Carmona un joven de 17 años, delgado, tez blanca, ojos miel, honesto, duro de carácter, mencionó:

“es cosa de saber dónde andar, me gusta ir al frontón, estar afuera de mi casa, en mi calle, me gusta estar platicando con mis primos, con mi hermano o con amigos que pasan y me los encuentro” (comunicación personal).

Lo que observamos es más bien un proceso de aprendizaje, reconocimiento, apropiación y naturalización sobre los espacios y los tiempos de lo que pueden hacer.

Así, se bosqueja un primer elemento contextual: la peligrosidad, una constante en las formas de vida que intentan desarrollar los jóvenes, como

enfrentamiento entre uno y los otros por el espacio, pero sobre todo por la comparecencia y el posicionamiento.

En este respecto otro joven compartió:

“Seguido hay [violencia]. Ahorita ya bajó un poco, pero antes sí era que cada ocho días estaban tomando en la esquina o se estaban drogando afuera de mi casa o ya se estaban agrediendo. Yo siento que ya subió la maldad” (C. Ricárdez, comunicación personal).

Finalmente, uno titubeando comentó:

“¿Dónde vivo? Tranquilo”

Unos segundos después refirió:

“pues sí, es algo tranquilo, pero no tanto, porque enfrente está el punto” (E. Gutiérrez, comunicación personal).

A partir de este momento se vislumbra un segundo elemento contextualizante se trata de cómo el abuso del alcohol, la venta y consumo de drogas irrumpen y cohabitan íntimamente en la vida de los jóvenes. Quizás por la propia presión del medio, quizás por las circunstancias personales a las que se ven sometidos muchos jóvenes en Valle se encuentran expuestos al uso de sustancias narcotizantes. Por ejemplo, J. Evangelista (comunicación personal) mientras compartía parte de su relato de vida, frotaba con ambas manos sus antebrazos, balanceándose ocasionalmente:

“Sí, he llegado a drogarme un tiempo, hay veces que no me drogo en semanas, meses, pero ahora me he drogado todos los días, solo no me drogue ayer”

Otro de los jóvenes comunicó:

“Mi uso de drogas empieza por influencias, igual porque tú mismo tienes un interés hacia ellas. Yo en ese aspecto sí recaí un poco, sí me volví un poco drogadicto, sí fumaba mariguana, llegué

a inhalar activo y esas cosas. Igual por eso cuando entré [a una preparatoria] yo me volví adicto, empecé una vida como alcohólico y todo eso se me fue juntando” (C. Ricárdez, comunicación personal).

Un tercer elemento contextualizante lo podemos reconocer a partir de la violencia imperante en el municipio. En Valle las agresiones verbales y físicas son recurrentes, se han naturalizado, son códigos del lenguaje: fuerza, dureza, astucia en la calle, en la escuela, pero también en la casa. La principal forma en la que se ha representado este elemento contextual ha sido a través de rencillas cotidianas: callejeras, escolares y familiares, no se trata de personas desconocidas sino de quienes comparten un vínculo y rivalizan el poder dentro de un espacio. Por ejemplo, un joven mencionó el altercado que tuvo lugar en el salón de clases a raíz de un encontronazo físico con un compañero, mientras intentaba pasar entre los pasillos que forman las filas de butacas:

“yo trataba de hablarle bien, y el luego me calentó, y me calentó. Hablamos y todo, pero, así como que no, no coincidimos y al final nos peleamos” (Gutiérrez, comunicación personal).

Uno más comunicó parte de una discusión ocurrida en su casa:

“Mi papá es muy explosivo, no razona nada, le dicen una cosa, lo que es y no, él lo ve de otra manera y se va a los golpes. He tenido problemas muy fuertes con mi papá, porque luego le pega [a mi mamá] y yo también a él [a mi papá], como es muy explosivo, hasta empieza a decir de grosería, empieza a pegarme” (M. Carmona, comunicación personal).

Finalmente, respecto de su colonia un joven indicó:

“Tú te puedes creer en tu calle donde vives, hay chavos que luego llegan que ni son de aquí y están tomando y te quieran agredir, luego andan de locos y se pelea

con otros chavos, se nos quedan viendo y como la verdad están alcoholizados y drogados, les empiezas a decir de cosas y ya se hace el agravio” (J. Evangelista, comunicación personal).

Bajo estos dinamismos transitan múltiples aspectos, por ejemplo, aquí la comunicación se vuelve directa, por lo que al cumplir su función en algunos casos termina por volverse violenta.

El último elemento contextual de este Valle profundo llevó a reconocer en los jóvenes aquellas formaciones sociales de antaño: la disposición a la conformación de grupos y asociaciones de fuerte carácter militante y hasta cierto punto disidente. Cabe decir que agrupaciones en Valle siempre han existido, por ejemplo, las organizaciones de tianguistas, mototaxistas, etc., como cuerpos locales empero, también vemos surgir colectividades desde los propios intereses de los jóvenes. Uno de ellos refirió algunas características de la agrupación juvenil que dirigía cuando se realizó este estudio:

“hay dos dirigentes por escuela... La historia inicia desde que cotorreábamos todas las escuelas juntas, todas las de Valle, cada quien su membrete. A mí me eligieron, un día acá en la fuente, nos juntamos y me dijeron: -es que necesitamos un nuevo dirigente, este no le echa ganas, no nos apoya” (M. Carmona, comunicación personal).

La formación del grupo anterior ha impactado en la construcción identitaria de los jóvenes a niveles personales, grupales e incluso institucionales. Estos ejemplos son en verdad prácticas políticas las cuales involucran el diálogo, la votación, la elección y la conformación de cuerpos con cierto carácter de gobernación.

Del análisis desarrollado con anterioridad a continuación, se presentan los elementos contextualizantes de Valle, esto es, el sentido que lo sujetos, en este caso los jóvenes, asignan a las condiciones contextuales identificadas en el apartado bibliográfico.

- Violencia: presencia de agresiones familiares, agresiones verbales y físicas en la comparecencia de los espacios.
- Peligrosidad: se caracteriza por su territorialidad; aprendizaje y reconocimiento del espacio.
- Conductas adictivas: uso y abuso de alcohol y drogas.
- Asociacionismo: formación de grupos juveniles con presencia de factores sociopolíticos cargados de elementos afectivos.

Conclusiones

La metodología utilizada ha permitido comprender la forma en que se reconstruye el contexto de investigación en virtud de atender las maneras en que los sujetos incorporan y despliegan las condiciones presentes en este.

De esta manera se ha posibilitado observar la presencia de dos categorías analíticas en la reconstrucción contextual: el contexto bibliográfico y el contexto empírico. El primero de ellos se presenta como las condiciones teóricas, históricas y estadísticas a través de las cuales se constituye el contexto como campo de estudio. El segundo implica las formas en que estas condiciones se incorporan, despliegan y significan en los sujetos desde una dimensión biográfica y subjetiva, son los elementos que permiten entender las lógicas de la estructuración social viabilizando con ello los modelos teóricos.

El contexto se encuentra hilvanado profundamente de factores sociales en toda su actualidad, pero también se halla enraizada en componentes históricos de una cultura propia. Es imposible negar que estos elementos se articulan y despliegan al interior de las prácticas desarrolladas por los habitantes de un espacio determinado, pero también es imposible no aceptar que son ellos los que en su cualidad de agentes se apropian y transforman el territorio.

La configuración de Valle de Chalco Solidaridad como contexto desde la perspectiva socio-estructural presenta las siguientes características:

- El acercamiento histórico a Valle de Chalco Solidaridad ha permitido considerar los orígenes del municipio caracterizados por el

acaparamiento y la segregación del territorio y de la población, el desentendimiento de los diversos gobiernos federales y estatales en lo concerniente a las necesidades sociales, la carencia y la precariedad de los primeros pobladores, la consecuente organización de agrupaciones político-sociales y la demanda por satisfacer necesidades básicas de vivienda y servicios públicos.

- El acercamiento sociocultural ha permitido reconocer condiciones estructurales. Valle de Chalco Solidaridad se presenta como un territorio violento con índices de inseguridad en constante aumento. Con ello, podemos observar la presencia de la delincuencia organizada: el secuestro, venta de droga, y las infracciones a la ley: agresiones intrafamiliares y el robo.

Los planteamientos iniciales de esta investigación consideraban que Valle de Chalco Solidaridad se encontraba contextualizado por condiciones de *Inseguridad, Migración y Precariedad y vulnerabilidad*. El trabajo de campo realizado ha permitido observar que los sujetos no se piensan, no actúan y no se configuran desde estas condiciones -aunque en verdad pudieran estar presentes al interior del espacio-. Las condiciones significantes en relación con el contexto de Valle tienen una dimensión histórico-social, siendo las siguientes: *Peligrosidad, Violencia, Conductas adictivas y Asociacionismo*.

A continuación, especificamos cada una de ellas:

- Peligrosidad: conlleva la comparecencia, apropiación, el reconocimiento y la capacidad de los sujetos dentro del espacio. Se trata de un proceso de aprendizaje a través de la identificación del territorio.
- Violencia: implica diversas formas en el uso de la fuerza y las relaciones asimétricas de poder tanto de forma verbal como física. Persigue el conflicto de una idea, la apropiación y la comparecencia dentro de los espacios. Sumamente observable al interior del núcleo familiar a través de lo que se ha denominado *violencia intrafamiliar y conductas violentas*.

- Conductas adictivas: envuelve el uso y el abuso de drogas especialmente alcohol, tabaco y marihuana.
- Asociacionismo: incluye la formación de organizaciones juveniles con fuerte presencia de elementos afectivos. Se observan grupos con diversos elementos políticos.

La perspectiva metodológica que se ha propuesto ha intentado comprender el espacio dentro del cual se disponen los agentes y a través del cual configuran sus prácticas. De esta manera se trata de un ejercicio de frontera factible en el contacto de categorías teóricas y categorías empíricas, potencializadas desde revisiones bibliográfica y estadística, pero sobre todo a través de las experiencias de los sujetos que las vivencian.

La reconstrucción del contexto es de suma importancia en tanto responde a la comprensión del mundo social, convirtiéndose en núcleo y trayecto de las investigaciones académicas. Si bien, esto dependerá de las singularidades del investigador, de las posibilidades con qué se haya observado a los sujetos, así como las emergencias plausibles de los objetos de estudio, en verdad representan posicionamientos políticos bajo los cuales se construye el conocimiento pero sobre todo el noble académico.

Referencias

- Arriaga, N.J., Pérez S.J., Quintero S.V., Rello, J. (2017). UPREZ 30 años 1987-2017. UPREZ. <https://redmovimientos.mx/noticias/presentacion-de-libro-30-anos-de-la-uprez/>
- Asociación Alto al Secuestro, s.f. (2019). Asociación alto al secuestro. EDOMEX. Alto al Secuestro. Consultado el 17 de enero de 2019. <http://altoalsecuestro.com.mx/wp/wp-content/uploads/2018/01/EDOMEX.pdf>
- Bertaux, D. (2011). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Acta Sociológica*, 56, 61-93.
- Bertely, M. (2000). Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar. México: Paidós.
- Bourdieu, P. (1997). Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). El sentido práctico. México: Siglo XXI Editores.

- Bourdieu, P. (2011). La ilusión biográfica. *Acta Sociológica*, 56, 121-128.
- Bourdieu, P., Wacquant, L. (2005). Una invitación a una sociología reflexiva. México: Siglo XXI Editores.
- de la Garza, T. (1988). El positivismo: polémica y crisis. *En* E. De la Garza T. (Coord.). *Hacia una metodología de la reconstrucción. Fundamentos, crítica y alternativas a la metodología y técnicas de investigación social*. México: Porrúa-UNAM, 9-17.
- Giddens, A. (1987). Las nuevas reglas del método sociológico. *Crítica positiva de las sociologías interpretativas*. Argentina: Amorrortu.
- Giddens, A. (1995). La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Argentina: Amorrortu.
- Gobierno Constitucional del Estado de México (1994), Decreto Número 50. *Gaceta del Gobierno*.
[https://legislacion.edomex.gob.mx/sites/legislacion.edomex.gob.mx/files/files/pdf/gct/1994/no v093.pdf](https://legislacion.edomex.gob.mx/sites/legislacion.edomex.gob.mx/files/files/pdf/gct/1994/no%20v093.pdf)
- Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.
- INEGI (2017). Valle de Chalco Solidaridad, México (15122). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consultado el 28 de agosto de 2017.
<https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=15#collapse-Resumen>
- López-Santiago, M., Hernández-Juárez, M., León-Merino, A. (2017). La marginación y exclusión como posibles factores socioeconómicos de la violencia urbana: el caso de Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México. *Papeles de población*, 23 (91), 171-199.
- Molinar P. (2003). Valle de Chalco Solidaridad: reflexiones sobre las nuevas formas de asentamiento urbanos. *Clío*, 2 (29), 103-118.
- Pérez, A. (2017). Escuela Innovadora Chalco: una respuesta integral para los jóvenes vallechalquenses. *En* Pieck, E. y Vicente, M. (Coord.). *Abriendo horizontes. Estrategias de formación para jóvenes vulnerables*. Universidad Iberoamericana, 336-381.
[https://ibero.mx/web/files/publicaciones/abriendo horizontes.pdf](https://ibero.mx/web/files/publicaciones/abriendo%20horizontes.pdf)
- Ricoeur, P. (1999). *Historia y narrativa*. España: Ediciones Paidós.